

# La Unión Liberal



DIRECTOR: FRANCISCO TIMONET

Año III

Redacción y Administración

SE PUBLICA LOS JUEVES

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

Núm. 81

Calle de Ovelar y Cid, número 11

Antequera 28 de Junio 1917

No se devuelven originales

## Los eternos procedimientos

Ni el tiempo los cansa, ni los progresos de la política los modifica, ni el concepto de la disciplina los reprime, ni lo que ven y oyen en otros lugares de más sano ambiente alteran los viejos moldes de su arcaico pensar, aferrados siempre al odioso sistema de la persecución y del daño innecesario.

El caso actual de Fuente Piedra es el más monstruoso e inicuo que puede concebir la imaginación de un hombre honrado. Es la muestra más acabada de toda la ética del partido conservador antequerano, que encarna en la personalidad del señor García Berdoy.

La Junta municipal de Fuente Piedra confeccionó un repartimiento vecinal, que fué aprobado sin protesta por el superior jerárquico. Varios contribuyentes, pocos o muchos, que el número no hace al caso, reclamaron aunque extemporáneamente contra la imposición de algunas cuotas, y el Jefe liberal de aquel pueblo señor Serrano, movido de su espíritu conciliador, hizo que la Junta municipal anulase aquel reparto, para dar gusto a los reclamantes y quitar todo pretexto de indefensión por aquéllos alegado. Pues bien, de esta complacencia se hace arma por los mismos beneficiarios para formular una denuncia ante este Juzgado de instrucción contra el citado organismo municipal.

Pero no pára en esto. El señor Serrano por su cuenta y riesgo, se avista con aquel Jefe conservador señor Luque y convienen retirar la injusta denuncia a cambio de presentar el número necesario de renunciadas de concejales liberales para constituir la situación conservadora de aquel Ayuntamiento. Viene el señor Luque a Antequera y no puede cumplir su compromiso, porque el señor García Berdoy no consiente en el desistimiento de la arbitraria acusación.

Tenemos noticias de que en este Juzgado de Instrucción se tramita el sumario incoado por el Juzgado municipal de Fuente Piedra. Conocemos la prover-

bial rectitud del señor Juez de aquí, que no se ha de prestar a ningún linaje de manejos políticos. Nos consta la cordial inteligencia de los señores Bergamín y Armiñán para toda la política de Málaga, y que ha llegado a extremos de consideración que ya se irán conociendo. Estamos, pues, completamente tranquilos de haber ajustado nuestra conducta al más estricto cumplimiento de los deberes de disciplina.

Nuestra queja está elevada y ya veremos cómo puede compaginarse la concordia de la alta política provincial, con la vieja saña de ésta política menuda; que no repara siquiera ni en los tiempos que corremos, ni en la insostenible actuación del Gobierno Dato, ni aun siquiera en que soplan vientos de fronda, tan peligrosos de suyo para todo sistema regresivo.

## Banco Hispano-Americano

Infante Don Fernando, 17

Véase anuncio en segunda plana

## COMITÉ CONSERVADOR

Flexibilidades acomodaticias

El comité del partido conservador local se reunió en la noche del 23 del corriente.

En primer término se tomó el acuerdo de designar para la Alcaldía de Antequera a D. José León Motta.

Sucesivamente se procedió a la elección de cargos vacantes, de lo cual da cuenta el *Heraldo* en los siguientes términos:

Se procedió a la elección de don Bernardo Laude Boudere y don Antonio Sánchez Puente para ocupar dos de las cuatro vacantes que por fallecimientos existían en tal organismo político; elección que es muy acertada y será bien acogida por la opinión dadas las cualidades que concurren en ambos queridos amigos.

En primer lugar hemos de decir que a la opinión le importa un bledo el que se cubran las vacantes existentes en el comité conservador. Eso podrá interesarle al citado organismo, a nadie más. Y con respecto a lo acertado de la elección dadas las cualidades que concurren en los dos queridos amigos, se nos ocurre citar la cualidad de olvidar agravios y

conceptos depresivos, como llamar *la oficina de Sánchez* al Colegio de Abogados, siendo decano el señor Sánchez Puente, después de recibir la afrenta de tirarle los muebles a la calle; y prueba también un noble olvido por parte del fusionador político, la despectiva apreciación de aquél poniendo de relieve la diferencia de relieve social que hay entre un abogado y un procurador.

En cuanto al señor Laude Boudere, tiene la cualidad positivista que le ayudará a allanar dificultades para cobrar los cinco mil duros de pique que le dejó a deber la decantada administración de la anterior etapa conservadora.

El señor Laude Boudere ingresa en el partido conservador, como político liberal de abolengo y con los títulos de presidente que fué del Círculo Liberal, y Embajador cerca del Conde de Romanones para que le fuese otorgada la Alcaldía a su conculado don Alfonso de Rojas Pareja, comisión diplomática en que fracasó, por su habilidad, inteligencia, perspicacia y tino de... campañero.

El señor Sánchez Puente, también es liberal de abolengo y ocupó cargos en el comité de este partido. Ingresa en el comité conservador para alcanzar el bastón policiaco a favor de su hermano don Teodoro, así como para cualesquiera ulteriores menesteres. Esto demuestra que todo es *desinterés* y que la flexibilidad de estos grandes hombres locales se adapta a todas las soluciones sin temor al qué dirán.

Se trató también en la citada junta de la *cubrición* de los nuevos empleados municipales, y de ciertas economías que exteriorizará el nuevo Alcalde en cuanto se posesione del elevado sitial.

Y con esto terminó el importantísimo y trascendental acto.

## EL ARTE EN EL CINE

Se libra hoy una contienda decisiva en que se ventila la adjudicación a la Cinematografía del título de Arte. El fragor de la controversia en los grandes centros artísticos y el ruidoso eco de las polémicas que se desencadenan trasciende a las grandes publicaciones y sugiere trabajos admirables en que dominan las defensas entusiastas de este invento fotográfico, antes acusado de pernicioso y enervante por lo material y rea-

lista, hoy a punto de ser absuelto como reo rehabilitado que debe a sí mismo su regeneración.

El aparato ingenioso de relojería atrapando en su fugaz película el fondo y las figuras de la vida real, viniendo de América, era una máquina más. El objetivo óptico manejado por manos inconscientes de autómatas, no fué más que el simple aparato de proyección. En Europa, el objetivo se hizo subjetivo, y mientras corrió de ciudad en ciudad, o de pueblo en pueblo, como un gran titirimundi, fué una industria; al arraigarse en centros artísticos, paró los pies, y sus explotadores se dejaron convencer. El cine dejó de ser industria, y ya es un arte, influyente, sugestivo y trascendental. No era extraño en cuanto lo cogieron por su cuenta los italianos, que no en vano designó el dedo de Dios a esta raza para fijar la norma de la estética en páginas destinadas a las delicias de la humanidad.

Y ahí tenemos las grandes empresas, las soberbias publicaciones de propaganda, de información y de ilustración del arte cinematográfico, que sugestionan y atraen a autores y artistas y roban al teatro actores y actrices, forman especialidades y revelan genios que hacen creaciones en el «Arte muda», así llamada en definitiva por los italianos.

El Cine tenía en sus manos ser una perturbación cultural y ha reaccionado, merced a la misión que le ha impuesto el purismo y la potente mentalidad artística de los italianos. Delas películas policiacas a *Pompeya* y *¿Quo Vadis?*; del *Don Quichotte* y otras cintas francesas a las obras de Sardou y de los hermanos Quintero en la pantalla italiana, hay un abismo, un salto colosal de la vulgaridad, del realismo, y hasta de la grosería, al arte mimico y a la plástica, intérpretes del más refinado espiritualismo.

Y algo de esto, a Dios y a don Luis gracias, vamos ya probando en Antequera, ciudad ansiosa de algo bello y abstracto, que se contenta con lo que le dan, pero que sabe apreciar y agradecer lo bueno, sano y elevado que le ofrecen.

Nuestro público alto, mediano o humilde conoce, admira y anhela a la Bertini. Véase el lleno y mirese el efecto en las caras y bocas abiertas de la entrada general, en *Odette*, en *La Perla del Cine* y todas las películas en que hay pies y cabeza, argumento, psicología, finalidad.

Francesca Bertini, esa aparición



expresiva e insinuante, elocuente sin palabras, borrará de los ensueños de nuestros chiquillos, los espectros de las máscaras negras y los ladrones de levita, los cuadros de vicio y abyección y otros temas y asuntos «edificantes». *Odette* y *Zingarella* no se borran fácilmente de la retina, ni se eclipsa del ánimo su impresión estética, moral y educativa. Y cuando la veais en *Fedora*, en *Teodora*, en *Andrea* y en otras obras de Sardou, habreis de delirar y poner por las nubes el buen acuerdo y acierto de don Luis, que nos mantiene con buen cine mientras nos trae mejor teatro.

Conviene que sepais quien es la Bertini como actriz, como mujer y como escritora:

Está reconocida como una diva genial de la escena nímica y en los primeros grandes centros mundiales se le ha ofrendado un aplauso delirante. Es un temperamento artístico complejo, una portentosa flexibilidad de aptitudes, un talento de un poliformismo seductor. La Bertini era una gran actriz teatral que ha hecho enmudecer su hermosa voz para manifestar su alma entera con el gesto, con la mirada, con el ademán, tan elocuentes, que en vez de hablar ella nos sugiere a nosotros las palabras, nos las dicta y nos impone las más expresivas exclamaciones. Está formada para la exquisitez del sentimiento y sus grandes ojos negros son espejos fieles de la ingenuidad de su alma. No hay en ella malicias, ni rebuscamientos, ni recursos amañados para atraer el aplauso del público. Su arte triunfa por la sencillez y la sinceridad.

Es napolitana, como quien no dice nada; esto es, casi seguro que lleva en sus venas, como lo dice su tipo esbelto y garboso, sangre española, que en aquella hermosa raza quedó infusa en abundancia durante nuestra larga dominación.

Y vais a juzgarla como escritora, si bien de la traducción al original haya la diferencia de diapason que existe entre la varonil lengua del manco de Lepanto y la dulce y musical del desterrado de Florencia.

Trascribimos algunos párrafos de su carta dirigida al autor dramático Scarfoglio:

#### Los actores y artistas en el Cinematógrafo

Se me dirá que el cinematógrafo tiene en sí, como defecto de origen, el inconveniente de estar condenado al silencio; que sólo puedo vivir una vida material y tangible. Y yo responderé que, en efecto, la naturaleza es muda, el paisaje calla; pero tienen sus silencios tan angustia elocuente, que han conmovido y exaltado y exaltarán y conmovirán aún a la humanidad por los siglos sin término. Y si el teatro tiene sobre el cinematógrafo la enorme ventaja de llevar a la ficción de la vida la representación verbal, el grito del dolor, el arrullo de la pasión, el rugido del odio, la voz de la maternidad, acariciante, el cinematógrafo, en cambio, tiene sobre el arte teatral la superioridad indiscutible de ser la vida misma, fuera del cartón pintado, de lo ficticio y convencional del palco escénico, ya que es el solo arte que tiene por fondo el cielo y por escenario el mundo vivo y palpitante,

con rumores de fronda y oro de sol. El cinematógrafo es como la obra escrita, un arte sin voz, una vida sin canciones, pero un arte de pura vida en el que «el hecho, el suceso», hablan en su conmovedor mutismo, sufren, odian, aman...

El alma cinematográfica no se crea repentinamente; se modela poco a poco. Yo misma, que llevo ya sobre mis hombros siete años de representaciones y de labor constante, yo misma no estoy nunca segura de mí, desconfío, y por eso ensayo y reensayo, en estudio incesante. Porque la misión de la actriz de cinematógrafo es más compleja y más áspera de lo que pudiera creerse. Confiar a una mano que se agita, a una línea del rostro que se contrae, a una mirada de los ojos que se tornan sombríos, la gigantesca empresa de convencer, de emocionar, de arrastrar a una sensación determinada a cientos de públicos diversos, sin que la palabra subraye la tristeza, defina la pasión, proclame el odio; hacer pasar, en fin, el alma propia al alma del espectador por la senda de luz de los ojos, a través de la muralla de hielo de una boca cerrada, es misión que requiere no sólo todo el talento, sino el esfuerzo tenacísimo de una vida de actriz. Se necesita que todos los latidos de los párpados, todas las contracciones de los dedos, todos los fruncimientos de la frente, sean mesurados, estudiados, compuestos en perfecta armonía con las emociones que se aspira a crear, con las impresiones a que se intenta dar vida. Es un arte éste hecho de gradaciones infinitas, de detalles levisimos y, sobre todo, de diversidad. Precisa mudarse, cambiar siempre, estar en constante renovación. Como un dolor no es nunca semejante a otro dolor, como una alegría no se parece a ninguna otra alegría, así una expresión alegre o un rictus doloroso no pueden equivaler a otra máscara dolorosa o alegre. Y por esto el drama, más quizá que en la escena teatral, debe estar antes que nada en el alma del artista. Debe oprimirse el corazón, golpear la sangre en las arterias, alterarse el pulso; la actriz ha de sufrir, ha de tener espasmos de congoja, ha de estar materializada y poseída por el dolor, para poder luego darle acabad y perfecta expresión plástica. Todos sus nervios deben vibrar, y latir sus sienes, y llorar sus ojos; todo su gesto ha de ser el ímpetu de una carne torturada que se rebela, en una vida que cree la propia vida, contra un dolor que juzga el propio dolor.

Crear en la ficción escénica es, en cinematografía, el primero y más trascendental requisito para que el público crea en ella también y en ella informe su estado de ánimo. El resto viene por sí solo. Una mujer que sienta la verdad del sufrimiento, que en torno de su personalidad cree sinceramente la personalidad del drama y sea en él víctima y héroe, ha vencido la más grande de las batallas del arte mudo, creando así el ímpetu de sufrir con los ojos.

He aquí por qué las verdaderas actrices de cinematógrafo, aquellas que dan a este arte parte de sí mismas, las que lo aman, como lo amo yo, más que a su propia existencia, hallan tan escabrosa la actuación de protagonista. Porque es indispensable, mucho más que en el teatro, que ellas sientan el drama, que esté en su temperamento y en su psiquis, que corresponda a sus íntimas fibras, y que en un momento dado, encendida la chispa, se conmueva todo su ser, y su alma sufra y palpite de emoción. Cuando este contacto no se establece; cuando el sentimiento del autor no penetra en el fondo del alma de la actriz, y no la excita, el resultado, no obstante todos los esfuerzos, es glacial, infecundo, estéril. Yo, por ejemplo, tengo un temperamento absolutamente sentimental; y por tanto, nunca podré representar con propiedad una trama que no sea netamente pasional y en que mi psicología se encuentre sin ambiente propicio. Tal vez acertaré en una interpretación alegre, cómica; mas no sería en este caso mi labor la expresión de mí misma proyectada sobre la pantalla; sino el producto de siete años de teatralismo cinematográfico, que el público podría traducir por sinceridad.

## Banco Hispano-Americano

Capital: 100 millones de pesetas

ANTEQUERA: Calle del Infante Don Fernando, 17  
Casa central: MADRID

Sucursales: Barcelona, Coruña, Egea de los Caballeros, Granada, Málaga, Sevilla, Valencia, Villafranca del Panadés, y Zaragoza

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las Repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.

Cobra y descuenta cupones y amortización y documentos de giro; Presta sobre valores y monedas de oro, y abre crédito sobre ellos. Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes, con interés de: 1 por 100 en cuentas a vista. 1 y  $\frac{1}{2}$  por 100 a 3 meses; 1 y  $\frac{3}{4}$  por 100 a 6 meses y 2 por 100 a un año. Admite en sus Cajas efectos de custodia mediante una módica comisión.

¿De mis recuerdos? De mis recuerdos, nada. Sólo os pido, querido Scarfoglio, que saludeis por mí a mi bella y adorada Nápoles. Saludad mis nobles colinas que colora de violeta el ocaso; saludad mi sol ardiente y dulce; saludad ese mi mar mirífico, color de turquesa. Abrazad por mí a la tierra mía, y decidle que mis sueños la acarician en las horas crepusculares como un Paraíso perdido, del que nunca me consolarán todas las glorias y todas las grandezas».

R. CH.

El martes se supo aquí la trágica muerte, ocurrida en Córdoba, del joven Marcelino León Sorzano, hijo del procurador Sr. León Motta; y aun cuando el *Heraldo de Antequera*, en el que éste predomina, no ha revelado jamás sentimientos humanitarios para con los adversarios políticos, nosotros en cambio no podemos sustraernos al dolor ajeno, aunque se pose en los más irreconciliables enemigos. Hay una madre, y nosotros la acompañamos en su justo pesar.

Descanse en paz el malogrado joven.

### Suspensión de garantías

La Gaceta del día 26 del actual publica el siguiente Real Decreto:

Señor:

El Gabinete que hace pocos días tuvo el honor de prestar ante Vuestra Majestad un juramento siempre sagrado, pero de más arduas y abrumadoras responsabilidades en la situación presente, aceptó el poder penetrado de las dificultades que había de encontrar para ejercerlo, pero dispuesto a afrontarlas serenamente, como hombres conscientes de su deber y bien advertidos de cuanto es y representa el depósito de autoridad de Vuestra Augusta confianza, interpretando la que cree también merecer de la opinión que lo puso en sus manos.

Un examen de las circunstancias todas que al Gobierno corresponde conocer, examinar y apreciar ha convencido al Consejo de ministros en contra del individual deseo de los que lo forman, que no bastan las medidas normales que las leyes le otorgan para asegurar en estos instantes la tranquilidad pública, haciendo frente a los manejos notorios de los que por mil modos intentan perturbarla.

Y fundado en este convencimiento, el Presidente que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros tiene el honor

de proponer a Vuestra Majestad, que haciendo uso de las facultades que el artículo 17 de la Constitución le otorga se digne firmar el adjunto Real Decreto:

A propuesta de mi Consejo de ministros y en uso de las facultades que me concede el artículo 17 de la Constitución de la Monarquía vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suspenden temporalmente en todas las provincias del Reino las garantías expresadas en los artículos 4.º, 5.º, 6.º, y 9.º y párrafos primero, segundo y tercero del artículo 13 de la Constitución.

Artículo 2.º El Gobierno dará en su día cuenta a las Cortes de este decreto. Dado en Palacio a 25 de Junio de 1917.

ALFONSO.

El Presidente del Consejo de Ministros, *Eduardo Dato*.

La Alcaldía de esta ciudad ha publicado el consiguiente edicto, dando cuenta de esta disposición que alcanza a todas las provincias de España.

#### Lo del Torcal

### Mal informados y peor intencionados

No sabemos qué será peor, si hablar de memoria o ser inexactos a sabiendas. La excursión al Torcal en obsequio a la Comisión examinadora, es un temilla político que se pesca al vuelo, a falta de otro por el momento con que molestar y zaherir.

Contra la apreciación gratuita de que el Alcalde no tenía parte alguna en la organización de la gira, hay la verdad de los hechos que se encargan de desmentir cortésmente lo que con dichos parecería descortés.

Basta que citemos el acta de la reunión del claustro (10 de Marzo) en que se dió cuenta de que el Alcalde tenía invitados a los señores Catedráticos de Málaga para una expedición al Torcal, resolviendo el claustro hacer también suya la invitación y costearla por cuenta de los fondos del Colegio.

La excursión, espléndida y amenísima se ha verificado, y ante la insistencia del Alcalde en sufragar los gastos, el Colegio ha opuesto su derecho a tomar por cuenta de su decoro un obsequio a los jueces de su misión educadora.

Conste, pues, que la excursión a nuestra famosa maravilla geológica nació alcaldía y se convirtió en colegio; en lo que no puede convertirse, no obstante la obsesión maníaca de *Heraldo*, es en política, y menos en molestia para el Alcalde.



## Próximas grandes reformas

La nueva etapa administrativa se iniciará con un plan de economías.

Proponemos la supresión de uno de los cuatro inspectores de carnes y que se cree una plaza de inspector municipal de ortografía, un modesto punto con pincho y haber de un pan diario y tabaco, que purgue la prosa periodística semanal de toxinas, bacilos y coccus tan feos que se van desarrollando cada día más en el decano de nuestra prensa indígena.

Véase la serie: *Abyerto, asficiente, docel, locusiones, hierva, revoces*, (por dos veces) *novilísimo, Solórsano* (contracción, Sorzano).

Dicho funcionario no hay duda que se ocuparía interinamente de lo que tiene «relación con la *cubrición* de cargos», en tanto que vuelve la parada de los caballos sementales.

## HOLOCAUSTO AL DOLOR

Quien escribe estas líneas pasó dos veces por el espasmo intenso de un dolor, solo concebible para quienes perdieron esos pedazos del corazón y esos tiranos del alma que se llaman hijos.

¿Quién que albergue nobles sentimientos, incapaz de sentir malas pasiones, dejará de tomar parte en el pesar augusto de otro padre herido por el mismo infortunio?

Y en este caso concreto, para este redactor, hay circunstancias especiales que en él recrudecen los no borrados dolores, y traen nuevas tristezas a su hogar. Su hijo de la misma edad, embargado de pena por la pérdida del amigo querido, del compañero, del hermano de armas en su milicia juvenil, le llora y le siente, mezclando hondos suspiros a frases y exclamaciones que solo sugiere el más noble y desinteresado de los sentimientos humanos, la amistad.

Los padres sentimos por duplicado, nuestras penas y las de nuestros hijos.—R. Ch.

## LAS MEJORES

Fotografías y Ampliaciones  
**F. Morente**

Cuesta de la Paz, 1.—Antequera

## EL PLEITO DE BORNOS

El «Heraldo de Antequera» ha dado su importante opinión respecto al pleito de la condesa de Bornos. Claro es, que sin ella, el Tribunal se hubiese encontrado perplejo llegado el momento de decidir a favor de una de las partes litigantes; pero ya el eminente jurisconsulto que redacta el «Heraldo» ha dicho lo que hay que hacer en este asunto y ello servirá de norma a la Justicia para que pueda dictar fallo.

Nosotros creemos, como la mayoría de la opinión, que el ilustre exministro señor Bergamín se llevará el triunfo en el pleito que se discute; pero para señalar nuestro juicio no consideramos necesario ofender a la parte contraria, porque supongamos no lleva la razón. En cambio el órgano del descaro da cuenta de su opinión en la siguiente forma:

«Ha concluido el duelo entre el ilustre letrado don Francisco Bergamín, y el conocidísimo abogado del Diablo don Juan Lacierva, tan famoso por su funesta gestión de ministro como por su vanidosa actuación de litigante».

¿Qué os parece el cinismo del «Heraldo»? ¡Calificar ahora de funesta la gestión del señor Lacierva y llamarle vanidoso, inquieto, atrabiliario y altanero!

Conservadores antequeranos ¿esa es la gratitud que guardáis al ministro de la Gobernación del año 1909? Ese es el respeto que os inspira quien os amparaba en los momentos en que ejercíais el atropello y el abuso del poder civil? Si en Antequera hubiese opinión pública y se fijara en el proceder de estos hombres que ayer decían del señor Lacierva «el insigne abogado» y hoy le llaman el «conocido letrado»; que antes era el ministro «íntegro», honrado, «ilustre», único capaz de salvar a España en

unión del insigne estadista señor Maura y ahora califican a éste de «atrabiliario» y «altanero» y a aquél de enemigo de su Patria; si la opinión pública, repetimos, se fijara en estas contradicciones, calificaría a los que así se conducen, de adúladores y farsantes y no habría antequeranos que deseara pertenecer a una agrupación cuyo lema es el embuste y cuya conducta entraña el más cínico alarde de flexibilidad en el sentir y pensar.

## A Pepe Metralla

Permíteme, que por encima de tu noble consejo, aplique mi causticidad incorregible en favor tuyo.

Hombre, ¿merece tu precioso, correcto, literario y espiritual artículo «Antequera industrial» insertarse en tercera plana?

¿Estás ya ejerciendo de modesto forzado para rellenar las columnas no ocupadas por los menesteres de política, política y política a uso local?

¡En primera y segunda plana las «Aco-taciones» de Doroteo, y tu artículo allá, pegado a los anuncios de polvos para matar chinches!

Te aconsejo que frecuentes la imprenta, porque ahí el que no llora no mama, y serás postergado por el nepotismo del impresor, al que con justo motivo se le cae la baba con su Pepito, lo cual estará bien cuando este haga alguno de sus trabajitos llenos de espíritu elevado y bonita forma literaria, que si gustan a cualquier perro viejo, natural es que los chille su papá... Pero dar esa preferencia a la sesión municipal, tema para tal pluma tan vulgar y baladí, en perjuicio de un trabajo tuyo sesudo y de asunto transcendental... hombre, eso merece se le apliquen los escózores punzantes, aunque diáfanos; de mi causticidad.

## Aviso a Doroteo

Cuando vayas a la sesión del viernes toma tus precauciones. Las muchachas que acusaste de no sacudir el polvo de las cortinas, en su indignación son capaces de sacudir el polvo de tu ropa.

Tú que sabes dar colorido a tus descripciones, no debiste tomar por polvoriento lo que está por el sol descolorido.

PAPAMOSCAS

## Un suicidio

En el sitio conocido por la cantera del Matadero, se arrojó al fondo de la misma desde una altura de 12 metros en la mañana de anteayer José Madrigal Villodres, de 18 años de edad, soltero y domiciliado en la Puerta de Granada.

Los móviles que le hayan inducido para tomar tan fatal resolución son ignorados, pues dado el estado de gravedad no ha podido declarar todavía.

Por una pareja de guardias municipales y varios vecinos fué conducido el Madrigal Villodres, al Hospital de San Juan de Dios donde fué reconocido, apreciándole una herida en la parte superior del frontal, y varias contusiones en el cuerpo, siendo calificado su estado de pronóstico grave.

## Enfermo

Desde hace algunos días se halla enfermo de alguna gravedad el acreditado comerciante don Vicente Martínez Romero. Le deseamos pronto alivio.

## Salutaciones oficiales

El Alcalde don Ildefonso Palomo ha recibido del nuevo Alcalde de Córdoba, don José Carrillo Pérez el siguiente telegrama:

«Acabo posesionarme Alcaldía de esta capital y con especial complacencia me apresuro a participárselo como representante de mi pueblo natal, al que saludo por su conducto ofreciéndome incondicionalmente en mi nuevo cargo».

A este despacho ha contestado el señor Palomo Vallejo en los siguientes términos:

«Alcalde.—Córdoba.

«Sinceramente agradezco saludo y ofrecimientos que transmito a sus paisanos».

«Antequera muy orgullosa de tener hijos que la eleven y dignifiquen, ve con suma satisfacción que su labor y desvelos en pro de la histórica ciudad de Córdoba han tenido justa recompensa significándole gratitud cuando le designa para el elevado cargo de su representación».

Con el mayor afecto le devuelvo saludos deseándole aciertos para bien propio y provecho de la capital que le honra con su confianza».

LA UNIÓN LIBERAL hace suyas estas merecidas felicitaciones al distinguido paisano, deseándole éxitos y prestigios.

Imp. F. Ruiz

ANGEL PALANQUES

21

La condesa que desde el principio de esta conversación parecía muy agitada, no pudo contener sus sollozos, y obligándola a levantarse del suelo la dijo con una vivísima emoción que en vano se esforzaba por calmar:

—Elvira; no puedes conocer en este instante lo que has hecho sufrir a mi corazón. Quizá algún día lo sepas y entonces me compadecerás, porque también yo soy muy desgraciada.

—¡Usted desgraciada, señora? —exclamó Elvira con interés— ¡Ah! perdóneme usted las lágrimas que, insensata, la he hecho derramar. Perdóneme usted, pues no sé lo que he dicho. ¡Qué ingrata soy, Dios mío! —añadió con desesperación.

—No; no eres ingrata por eso, hija mía, —continuó la condesa, tomándola una mano y dominando cuanto pudo su agitación; —pero oyeme y confía en mi palabra. Tú bien sabes el cariño que mi pecho encierra para ti; que mi mayor dicha, mi más grande placer, es proporcionarte en este mundo consuelo en tus aflicciones, que mi corazón no halla diferencia entre mi Laura y tú. Pues bien; yo te juro por ese mismo cariño, que todo cuanto desees te lo revelaré, que sabrás cuanto quieras saber, pero permíteme que lo deje para otra ocasión. En este momento me sería imposible, conmovida como me hallo, hablarte de cosas que a

24

LA CONDESA LAURA

saber. ¡Oh, Dios mío! —continuó cayendo de rodillas ante una imagen de la Virgen. —Por el amor de vuestra Madre bendita, haced que no muera yo sin saber quien fué la mía. Que me descubran este secreto y yo seguiré sufriendo con resignación todas las penas que lluevan sobre mí!

Más animada con esta petición, se levantó y comenzó a preparar las cosas que le hacían falta para su marcha.

Entretanto la condesa, sola en su dormitorio, parecía la estatua del dolor. Sentada en un sillón y con la frente apoyada en la mano, dejaba correr sus lágrimas sin cuidarse de nada de lo que la rodeaba. En aquel momento no hubiera podido nadie mirarla sin conmovirse. Tal encanto ofrece sobre el ánimo la hermosura, y la condesa la poseía aún en alto grado, por más que sus facciones estuvieran algo ajadas por el pesar que de continuo agitaba su corazón.

—¡Pobre Elvira! —exclamó con dolor. —¡Si ella supiera!... Pero no; no es posible; este secreto debe morir conmigo. No me lo perdonaría; y aunque lo hiciera, ¿tendría yo valor para confesarlo? Me habla de lo que sufre. ¡Ay! ¡Si ella supiera lo que yo padezco! Me compadecería, sí, como yo la compadezco a ella. Pero no está en mi mano el evitar su

ANGEL PALANQUES

19

—Nada, señora; estoy bien segura que no dirá nada —repuso la huérfana dando un suspiro.

—Lo dices de un modo, Elvira.... ¿Te ha dicho ella algo?

—¡Ah, no, señora! Pero Laura es muy indulgente y sabrá dispensarme este capricho.

—Pues bien; yo que no soy tanto como ella no quiero dejarte aquí donde hasta tu salud y tu vida pudieran correr peligro.

—¿Y qué importa mi vida, señora? ¿Cree usted que tantos encantos tiene para mí? ¿Qué atractivos puede ofrecerme el vivir en el mundo, a mí que ni siquiera he llegado a saber todavía a quien le debo mi ser?

—¡Elvira...!

—Señora; permita usted este desahogo a mi corazón. Hasta ahora nunca he desplegado los labios; jamás he importunado a usted con mis preguntas, ¿pero es una exigencia tan exagerada querer saber quiénes fueron mis padres? ¿He de vivir y morir ignorándolo siempre?

—¿Me reconviene, Elvira?

—No, señora; la suplico. ¡Si supiera usted cuánto padezco por esta causa...!

—¡Pobre niña! dijo la condesa con angustia.

—¡Si viera usted —prosiguió la joven— cuántas horas me paso en el balcón, contem-



# PARA EL DÍA DE S. JUAN se preparan en LA MALLORQUINA

Haga usted sus encargos en La Mallorquina, calle de Estepa

ricas Bizcochadas, Cuajados de almendra, Fuentes de gloria, Ramilletes, Budines Victoria, Fuentes de Fruta, Bandejas de repostería fina y pasteles, Bandejas de galletas finas, Fuentes de jamón en dulce de Trévez y cuantos caprichos se deseen. Elaboración diaria.



## INTERESA A TODOS

Cuanto se puede desear para la economía doméstica lo hallareis reunido en el rico y legítimo **Arroz de Valencia** marca

## EL COCINERO,

elaborado a base de carnes, aves, mariscos y azafrán, conteniendo sus grandes principios nutritivos en gran cantidad, según testimonio de eminentes doctores. El arroz marca

## EL COCINERO,

ha resuelto, por lo tanto, el problema de las subsistencias. Consumiéndolo encontrareis

**ECONOMÍA, ALIMENTO Y BUEN GUSTO**

¡Probadlo hoy mismo y se convencerán!!

De venta en todas las buenas tiendas de comestibles y ultramarinos.

Representante en Antequera: F. López, Infante 86

## CAMISERÍA DE J. GARCÍA LARIOS

Calle de D. JUAN GÓMEZ (esquina a Plaza de la Constitución)

MÁLAGA

## Grandes talleres de Lavado y Planchado mecánico

sistema americano.

Con este procedimiento se ha conseguido que las camisas, cuellos y puños queden como nuevos, y se garantiza que se rompe menos que lavada y planchada a mano

Un cuello lavado y planchado, 5 céntimos.

Un par de puños lavados y planchados, 10 céntimos.

PAGO ANTICIPADO

Se reciben encargos en Antequera, Herresuelos, 17.

Las prendas deberán entregarse los miércoles, y serán devueltas los sábados.

## La Unión Liberal

En Antequera y fuera, una peseta trimestre.

Número suelto, 10 céntimos; atrasados, 25.

De venta en la imprenta de este periódico.

## JOSÉ ROJAS GIRONELLA



Fábrica de sellos de caucho y metal

Fechadoras Numeradoras

Lapiceros de 3 y 4 usos

Calle Calzada

Pida usted en todos los buenos establecimientos

## AGUARDIENTES ANISADOS

DE MARIANO G. DE ARANDA

DE RUTE

Especialidad de la Casa Anís "La Goya,"

Marca registrada número 22 001

Representante en Antequera: Manuel Matas, Estepa, 11

plando ese hermoso cielo y pidiendo a mi madre que desde él me dirija una mirada de ternura! ¡Si viera usted cuántas noches, en medio de mis desvelos, me parece verla que se dirige hacia mí; que me tiende sus brazos amorosos; que oigo su dulce voz pronunciar mi nombre...! Ah, señora! En aquellos momentos me creo transportada al cielo. Esa dulce ilusión me da entonces la vida; pero después llega la negra realidad. Mi hermosa visión desaparece y creo oír una voz aterradora que me dice: «Infeliz Elvira, ¿sabes por ventura siquiera quién fué tu madre? ¿Habrás recibido alguna vez una caricia suya?» Entonces sin poder contener mi dolor me ahogan los sollozos y paso el resto de la noche pidiendo a Dios, entre amargas lágrimas por los que me dieron el ser. ¡Ah, no; no me los devolverá por mi desgracia el que yo sepa quienes fueron! Pero ¿por qué ocultármelo? ¡Por piedad, señora! Usted lo sabe; usted sabe su historia. Dígame usted todo lo que sepa concerniente a ellos y será el más grande de los favores que puedo recibir de usted. Si debo callarlo, yo lo sepultaré en mi corazón, pero no me oculte usted nada. Se lo pido de rodillas.

Y dejándose caer a los pies de la condesa, tendió hacia ella sus manos en actitud suplicante.

obediencia mía la haga olvidar a usted el mal rato que a mi pesar la he hecho pasar hoy!

—No pensemos más en él y arregla las cosas que hayas de llevar a tu expedición. Entretanto, te dejo, hija mía,—añadió con dulzura—y solo te ruego que siempre confíes en mi cariño para tí.

Después la dió un beso en la frente, y salió.

Apenas la condesa hubo desaparecido de la estancia, se sentó Elvira con abatimiento, y recordando cuanto había pasado, exclamó:

—¿Qué he hecho yo, Dios mío? Esta orden de la condesa ¿será un castigo que impone a mi curiosidad? ¿Será que, ofendida, y para evitar mis preguntas, me aleja de su lado quizá para no traerme más a él? ¡Oh! esto sería terrible. ¿Y si es por el contrario, por complacer a Laura que desea no verme más junto a sí? ¿Y sería tan cruel? ¿Pero qué más natural? Es su hija y deseará complacerla aunque para ello haya de sufrir su bondadoso corazón. De todos modos, yo he provocado una conversación que debía aclarar mis dudas y arrancar de mi alma el dardo ponzoñoso que las palabras de Laura han sepultado en ella, echándome en cara la diferencia que media entre las dos. ¿Y qué he conseguido? Nada: empeorar mi situación; entristecer a mi bienhechora y vivir siempre ignorando lo que tanto anhelo

las dos nos habian de hacer sufrir infinito. Confía en mí, te repito; y para mostrarme que no me guardas rencor por hacerte esperar un poco más la revelación que tanto deseas, dame un cariñoso abrazo.

Elvira se precipitó entonces en los brazos de la condesa y ambas se abrazaron tiernamente.

Después que se hubieron serenado, habló así la condesa:

—Ahora, Elvira, es preciso que prestes obediencia a lo que te voy a decir.

—Mande usted, señora, que al momento será complacida.

—Pues bien; dentro de unos días mi amiga doña Teresa irá a pasar una temporada a su posesión, que sabes está próxima a Madrid, y probablemente te invitará para que la acompañes, y no quisiera que la desairaras.

—Iré con ella, señora, por el tiempo que usted me ordene, por más sensible que me sea el separarme así de usted.

—Yo iré allí alguna vez a verte en el tiempo que dure tu ausencia, y además prefiero que vayas allí mejor que verte encerrada en tu cuarto como pretendías antes.

—Yo solo deseo complacer a usted, señora, y, por consiguiente, quedo esperando su orden para marchar enseguida. ¡Ojalá que esta